

Fabiana Andrea Emmert

RENACER

Sumergida en tierras profundas,
lavo mis células y se vacían,
se decoloran y se humedecen
amorfas ya.

Sin gracias viejas,
erupciona mi mano
y adquiero olor nuevamente,
y me estabilizo ligada a la tierra,
despertando en colores.

Renuevo en formas calientes
la juventud de mi piel.

Broto suave, encamando
el canto del suelo,
de las aguas,
del fuego del amor primordial,
que me hacen flor.

VUELOS

Consultando rombos a lunares,
persigo la mirada horizontal.
Pero escucho los tropiezos
del alma, que cruza
los cuadros verticales
para llegar al cielo.
Aspirando sus alas,
logro trasladarla en coma,
hacia lo profundo
de las vertebras escalonadas.
Así consigo aumentar de peso,
y despertar en un tubo de agua.
Una vez en la superficie,
nado por el aire
hasta una cueva.
Allí, descalzo,
sacudo
las últimas gotas
de lodo,
y me intemo
en la oscuridad
del viento.